

Quito: Castro espera su turno



Desde el pasado verano, la vida y milagros de "Visión" han sido la comida diaria de los medios periodísticos británicos relacionados con Latinoamérica.

PRENSA

LA CIA REGALA "VISION"

ERASE una vez una revista llamada "Visión"; una revista tranquila, con una tirada respetable, subvencionada por la CIA y el Departamento de Estado para defender a las democracias "amigas" en el subcontinente latinoamericano. Nadie la tomaba muy en serio. Nadie comentaba sus editoriales. Casi nadie se gastaba dinero en comprarla; ¿para qué, si el Tío

la nada en 1966, acumuló en dos o tres años un capital del orden de los 250 ó 300 millones de dólares. Era la época de las vacas gordas para los "magos" de los fondos mutuos.

Bernie Cornfeld, el super "playboy" de las finanzas internacionales, encabezaba la lista de promoción con su IOS (Investors Overseas Services), y rara era la semana en que no aparecía una

Eduardo de Benito

Sam la regalaba gustoso a cuanta institución la solicitara? "Visión" se leía en las salas de espera de los Ministerios, de los dentistas; en los "halls" de los hoteles y por encima de los Andes, entre "sandwich" y "sandwich", a bordo de los potentes "jets" que surcan las Américas.

DE G. R. A. M. C. O. AL PERIODISMO

Mientras tanto, a este lado del Atlántico, un exiliado cubano, Rafael García Navarro, revolucionaba el mundo de las inversiones con GRAMCO, una sociedad de fondos mutuos que, partiendo de

foto cuya descendiendo las escalerillas de su avión privado del brazo de un par de rubias despampanantes. Pero Bernie quebró, y su quiebra fue tan fea, tan fraudulenta, que últimamente no tuvo más remedio que pasarse un año en una cárcel suiza. Robert Vesco, a quien Cornfeld vendió lo que quedaba de la IOS, lleva ahora dos años y medio eludiendo las garras de varias agencias federales norteamericanas, acusado de fraude, soborno político y de tantos delitos financieros, que el pobre hombre no se atreve a moverse de Costa Rica, donde, gracias a la hospitalidad del ex Presidente don Pepe Figueras y de los altos jerarcas del

partido de gobierno, sigue ganándose la vida y, de paso, haciéndose dueño de la mitad del país. Don Pepe, por cierto, confesó recientemente en público, en un viaje a México, que había sido agente de la CIA durante uno de sus periodos presidenciales. ¡El mundo es un pañuelo!

García Navarro —decíamos— ascendió vertiginosamente al estrellato financiero. Pero la quiebra de la IOS sacó a relucir los trapos sucios del mundo de los fondos mutuos, y en 1970, GRAMCO, que había pasado a ocupar el primer puesto en la lista de promoción, liquidó rápidamente sus asuntos en su base de operaciones londinense y retornó a las Bahamas, sede oficial de la sociedad, dejando a sus accionistas en situación similar a la de infelices que habían depositado su confianza en la IOS. Pero Navarro tuvo más suerte que Cornfeld. ¿Qué hizo entre 1970 y mediados de 1974? Su nombre se mencionaba con frecuencia en el Caribe y en Panamá. Aquí, en Londres, sin embargo, casi nos habíamos olvidado de él... cuando, de repente, la bomba estalló el verano pasado: ¡García Navarro había comprado "Visión"! La revista se iba a editar en Londres y Navarro iba a ser su director general. A partir de entonces, la vida y milagros de "Visión" han sido la comida diaria de los medios periodísticos británicos relacionados con Latinoamérica.

El primer chisme que trascendió de las elegantes oficinas de Cork Street, en pleno corazón del West End londinense, donde se empezó a planear la nueva aventura editorial, fue el nombramiento del subdirector general, que recayó en uno de los periodistas más desprestigiados de estas islas, Robert Moss, especialista en asuntos latinoamericanos de la revista "The Economist", portavoz oficioso de Patria y Libertad antes del asesinato de Allende, y de la Junta, después del golpe chileno, y miembro del Institute for the Study of Conflict, organización dirigida por Brian Crozier y dedicada con exclusividad a revelar la subversión y los complots de la izquierda internacional. Crozier, autor de una elogiosa biografía del general Franco, dirige hace tiempo "Forum Features", publicación alimentada por los mismos fondos que alimentaron durante muchos años a Radio Europa Libre, y que hoy, a todas luces, siguen alimentando al Instituto Antisubversivo. Pero dejemos de lado a la CIA, por lo menos de momento, porque bastante lata nos está y dando con ella la prensa mundial.

Robert Moss se trajo de redactor a un tal Pablo Huneus, probablemente como recompensa por los servicios que este chileno de la "high" santiaguera le había prestado durante sus incursiones andinas en busca de material para calumniar a la Unidad Popular. Así las cosas, estalla la segunda bomba.

Se sabía ya que Alberto Lleras, Felipe Herrera, Uslar Pietri y otros demócratas "amigos", latinoamericanos y europeos, iban a formar parte del Consejo Editorial. Pero junto a estos nombres ilus-

LAIA

DIA DEL LLIBRE, 1975

«LES EINES»

Carme RIERA

TE DEIX, AMOR, LA MAR
SENSE PENYORA

Amb pròleg
de Guillem Frontera

«LAIA PAPERBACK»

Luis GARANDELL

VIDA Y MILAGROS
DE MONSEÑOR ESCRIVA
DE BALAGUER,
FUNDADOR
DEL OPUS DEI

Francisco CANDEL

A CUESTAS
CON MIS PERSONAJES

COLECCION «HUMOR SE ESCRIBE CON HACHA»

Jau(j)me The PERICH

GRAN PERICHIONARIO
DE LA LENGUA
CASTILLANA

Prólogo de Camilo
José CELA

COLECCION «PRIMERO DE MAYO»

Eduardo MARTIN,
Jesús SALVADOR

LAS ELECCIONES
SINDICALES

Pedidos a:

DISTRIBUCIONES
DE ENLACE

Bailón, 18 - Barcelona-10



El silencio se funde
con la música que crece
y se adueña del espacio.

La vida nace bajo la luz,
se pone en movimiento.

Dos cuerpos, en una
misma sombra.

Dos almas, dos
corazones, que son como
uno solo, volando sobre

un suelo que no existe.

La fusión es completa.

Les une el arte.

la sensibilidad, el éxito.

Les une... Napoleón.

Acuerdo entre dos



Y GAMMA



colonia · masaje · espuma de afeitar · jabon · desodorante · espuma de baño **NAPOLEON** de **JUPER** perfumes y cosméticos

LA C. I. A.

tres aparece otro, menos conocido del gran público, mas no por ello menos fascinante: Eduardo Punset, ciudadano español, ex funcionario de la BBC de Londres, ex director económico de la edición latinoamericana de "The Economist", ex economista del Fondo Monetario Internacional y representante de este organismo en Haití durante un par de años, y actualmente, director del Departamento de Planificación y Análisis del Banco Hispano-Americano en Madrid. Un "curriculum vitae" idóneo —pensará el no iniciado— para figurar en el distinguido elenco que García Navarro estaba reuniendo con el fin de dar un barniz de respetabilidad a su aventura periodística. En apariencia, sí. Uno, sin embargo, no puede menos que recordar que si diez años atrás el señor Punset se hubiera propuesto cantar el "Cara al Sol", lo más probable es que el himno falangista le hubiera salido con la tonadilla de "La Internacional".

Eduardo Punset conocía a fondo los antecedentes del señor García Navarro y estaba enterado en detalle del historial de Robert Moss. En privado, pese al cariz que había tomado su carrera, seguía profesando el mismo tipo de ideas que en el pasado. Brillante economista, su futuro en el Banco, o en la institución española o internacional que le hubiera apetecido, estaba asegurado, y en cuanto a la posibilidad de ejercer su innegable talento para el periodismo económico, nadie le hubiera impedido colaborar con cualquiera de las innumerables publicaciones especializadas que circulan por el mundo. ¿Con qué cebo lo atrapó García Navarro? ¿Qué palancas movió para asegurarse sus servicios? Los que conocíamos a Punset no pudimos creer la noticia hasta que vimos su nombre en letras de molde en el primer número de la revista.

SELECCION DE PERSONAL

Salí, pues, el primer número. A los pocos días, Pablo Huneus, que, por lo visto, había pensado que en Londres iba a poder seguir haciendo la misma vida de señorito que en Santiago, fue despedido con cajas destempladas por García Navarro, quien, por su parte, no acababa de entenderse con Moss, no por diferencias de tipo ideológico, sino más bien porque el carácter extrovertido y campechano del cubano chocaba constantemente con los resabios pseudoaristocráticos y el estreñimiento mental del joven inglés. Moss también fue despedido.

El veterano director de "Visión", Julio Hoyo Smith, que se había venido a Londres con su compatriota Navarro, empezaba a encontrarse incómodo. La vida en Londres se estaba complicando demasiado.

García Navarro, después de la experiencia con Moss, debió darse cuenta de que otro subdirector general no haría más que crearle nuevos problemas. En su lugar decidió nombrar a dos subdirectores a secas, a las órdenes de Smith, que seguía de director. La

elección recayó en un peruano de apellido Chirino Soto y un argentino de origen inglés, Eduardo Crawley.

Chirino residía en la Argentina cuando fue contratado. Según periodistas que lo conocieron en Lima, siempre estuvo íntimamente ligado a la CIA. Cuando llegó a Londres, Navarro lo instaló en un hotel, pero a las pocas semanas, en plenos trámites para traerse a su familia de Buenos Aires, "Visión" le entregó un billete de vuelta para las Américas. Quedaba el otro subdirector.

Crawley había trabajado en la época de Onganía con la revista "Confirmado", en Buenos Aires. Esta era su segunda aventura londinense. La primera, con la edición latinoamericana de "The Economist", duró de la primavera del 67 al verano del 68. El joven Crawley, por aquel entonces, no perdía ocasión de demostrar su entusiasmo por la revolución en Latinoamérica. Tan entusiasmado pretendía estar con la lucha anti-imperialista, que traía locos a los funcionarios de la Embajada cubana: quería ir a Cuba a toda costa, nada menos que para explicarle a Fidel su teoría personal acerca de cómo debía llevarse a cabo la campaña guerrillera en el subcontinente. Desgraciadamente para él, su entusiasmo no logró impresionar a los cubanos. Crawley dimitió de "The Economist" y retornó a Buenos Aires. Cuando Navarro lo redescubrió, estaba viviendo en la Patagonia. ¿Qué hacía en la Patagonia? ¿Estaría acaso tratando de poner en práctica su teoría de la lucha guerrillera? No, no podía ser, porque ¿cómo iba entonces a venir a Londres a trabajar para un señor como García Navarro, que se había comprado "Visión" con el único fin de disponer de una plataforma personal para airear su odio por la revolución, en general, y por Fidel Castro, en particular? Pero si comulgaba con las ideas de Navarro... ¿qué hacía en Londres hace siete años, tratando desesperadamente de ir a Cuba?

Julio Smith se debió de hacer estas y otras muchas preguntas, y cansado de encontrarse todos los días con caras nuevas en la oficina, optó por jubilarse hace unas semanas. Eduardo Crawley pasó a ocupar el puesto de director.

La última noticia que nos ha llegado acerca de "Visión" es que Stuart Sterling, ex corresponsal del "Times" de Londres en Buenos Aires, huido hace unos meses de la Argentina bajo amenaza de muerte de la AAA y contratado por Navarro a principios de año, ha presentado su dimisión y se ha marchado. Los rumores acerca del motivo de su renuncia varían: unos dicen que se debe a razones estrictamente profesionales; otros, que Sterling, un periodista con oficio, al enterarse más a fondo del tipo de negocios que tiene el señor García Navarro, decidió curarse en salud y tomar las de Villadiego, aun a costa de ir a engrosar las estadísticas británicas de desempleo.

Y van cinco: Huneus, Moss, Chirino, Smith y Sterling! Adelante "visionarios", vuestra novia es la muerte! ■ E. DE B.

Los CoNteM poRa nEoS

Los mutantes —dicen los biólogos— son unos seres vivos en los cuales se produce un cambio que no está presente en sus padres y no va a estarlo en sus descendientes, quizá; pero que indica que se abre un camino futuro hacia la

evolución de la especie, una mejor adaptación a nuevas condiciones del medio. Los autores de ciencia-ficción, que siempre son pesimistas, muestran a los mutantes en forma de monstruos, de los que hay mucho que temer.

Una gran parte de nuestros políticos son mutantes. Muestran unas extrañas características de adaptación al medio, y sobre todo al futuro medio, pero conservando las bases genéticas de sus antepasados. A veces, sus antepasados son ellos mismos, lo cual aumenta la confusión. Y el carácter teratológico de lo que está pasando. No quieren de ninguna manera abandonar el pasado (por si acaso), pero no quieren perderse el futuro. "La nostalgia es un hermoso sentimiento", ha dicho en Lugo don Blas Piñar, que no es ningún mutante en el sentido futurible del término (hay mutaciones hacia atrás, regresivas: hasta quinientos millones de años más atrás). La nostalgia es un buen negocio para muchos. ("Amar al pasado es alegrarse de que haya pasado", decía, si mal no recuerdo, Ortega y Gasset.)

El espectáculo de los mutantes políticos inquieta. He aquí unos que crean la "Alianza popular de izquierdas" y su programa es alucinante: se basa en la "ideología joseantoniana activada", que son de ideología falangista, pero su asociación "no puede calificarse de falangista"; y están dispuestos a recibir a todos aquellos que se consideren de izquierdas, a condición de que sean "civilizados y decentes". (Piensa uno que la solución será como la de todas las charadas: la gallina.) He aquí otros que se llaman "proveristas" —pro veritas, por la verdad— y dicen que adoptan "el pen-

samiento de Ortega y Gasset y Jose Antonio Primo de Rivera", y con este programa quieren "revivir con gratitud la herencia del Régimen" y "la asistencia al Movimiento nacional". Es indudable que la Asociación "Falange Española", de Diego Márquez

—y Tomás Marco, Ruiz Soto y David Jato—, es también joseantoniana, como su propio nombre indica: pero pretende "un sistema democrático de representación en dos cámaras". Está fortalecida por Girón y Fernández-Cuesta... La "Reforma social española" tiene un programa bastante coherente, bastante inteligente, bastante liberal. De ser sin duda joseantoniana también, porque de ahí procedió su jefe, el señor Cantarero del Castillo. Pero éste despista mucho y aparece como un verdadero mutante cuando dice que conciliará "revolución y reformismo", cuando en toda lingüística y en todo vocabulario consciente, uno y otro término son contradictorios. Es, sin duda, de izquierda, aunque no lo diga explícitamente.

Pero, ¿quién no es de izquierdas hoy? ¿Quién renuncia hoy a esta elegancia de brizna de muguet de primero de mayo en el ojal de un traje bien cortado? El concepto de la izquierda se va haciendo evanescente. Llega a contarse hasta con su tolerancia y su generosidad. "La izquierda española real puede estar dispuesta a admitir la existencia de la derecha y su convivencia con ella en un contexto democrático", dice don Ricardo de la Cierva.

¿Cuántos latigazos en la espalda de don Blas Piñar! Que dijo en Lugo: "Nos hallamos hartos de los latigazos que estamos recibiendo en las espaldas desde hace ya muchísimo tiempo". ¿Qué sabrá él de los verdaderos latigazos en la espalda! Y qué último sarcasmo para la izquierda —la de verdad— oír decir que es ella la que tiene que dejar vivir a los demás y tolerarles... ■

POZUELO